# Te cuento mi cuento

## Cuentos de desplazamiento forzado

Trabajando juntos:

ALDEAS INFANTILES SOS

UNHCR ACNUR
La Agencia de la ONU para los Refugiados

Financiado por la Unión Europea

Este libro contiene narraciones y cuentos cortos dirigidos a instituciones y organizaciones que trabajan con niñez, adolescencia y familia, con el propósito de sensibilizar, fortalecer y profundizar en el conocimiento sobre desplazamiento forzado interno con enfoque de derechos humanos, sensibilización, prevención, protección e inclusión.

Te Cuento Mi Cuento es una publicación realizada en el año 2021 por Aldeas Infantiles SOS con el apoyo de Unión Europea y de ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados. El contenido no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea o de ACNUR.

Este libro puede ser reproducido sin fines comerciales, respetando su contenido original y con la atribución de su autoría a Aldeas Infantiles SOS.

Trabajando juntos:

ALDEAS INFANTILES SOS

UNHCR ACNUR
La Agencia de la ONU para los Refugiados

Financiado por la Unión Europea

# Índice

Pág.


4 Lo importante

6 Gualcho el cusuco

8 ¿Dónde está mi cama?

12 La nube

14 El bosque de los pájaros

Pág.


20 Las palabras de Maya

22 Cuando cae la tormenta

25 El consejo de animales

28 Me desplazo

# Te cuento mi cuento

## Cuentos de desplazamiento forzado

Agradecimientos especiales a la Niñez y Adolescencia participantes, y a las instituciones y organizaciones que colaboraron en grupos focales para validar este libro; también a todas las demás personas involucradas en el proceso creativo para la realización de este producto.

Escrito por Oscar Suncín

Ilustrado por Laura Ortega

+10 Años

# .1 Lo importante

*Un sentir diferente, el color de la gente,*
*una mano amiga y un triste adiós.*
*Hogar es donde te aman,*
*lo importante es que estés bien vos.*

*Emociones son muchas*
*cuando es momento de partir*
*A veces es posible volver,*
*otras veces del lugar se tiene que ir.*

*Eres valiente y es importante cómo te sientes.*
*Una mano amiga y un posible adiós,*
*recuerda que tu familia siempre estará en tu corazón.*
*Y lo importante en esta historia es que estés bien vos.*

***Yo me pregunto, y pregunto a un adulto:***
*¿Cuál fue el verso que más me gustó?*
*¿De qué que trata el poema? ¿Cómo me hizo sentir?*

+10 Años

# .2 Gualcho el cusuco

Rodando por la montaña venía Gualcho. Rodaba, rodaba y rodaba. Si se preguntaban por qué rodaba es porque Gualcho es un cusuco. Tiene patas cortas, un caparazón y posee la habilidad de hacerse bolita.

A Gualcho le gusta rodar y rodar. Rueda por los cerros, rueda por los senderos y, a veces, hasta rueda cerca de las quebradas. Pasa jugando casi todo el día; y digo "casi" porque en una parte del día se aburre. Gualcho se siente solo porque él, su papá y su mamá son los únicos cusucos del lugar. Hay familias de loros, mapaches, jaguares, incluso guacamayas, pero los cusucos son solo tres.

Si te preguntas por qué no hay más cusucos, lo que pasa es que ellos tres salieron corriendo, rodando del lugar donde nacieron. Y eso porque donde vivían antes habían personas que no les gustaban los cusucos. Por eso la familia de Gualcho decidió irse de ahí.

A pesar que el lugar donde estaban era muy lindo, Gualcho no dejaba de sentirse solo y diferente. Por eso rodaba y rodaba recordando los juegos con sus amigos en su antiguo hogar.

Un día, Gualcho rodó tanto que se alejó un tantito de la casa. Se preocupó, pero al rato se le pasó porque vio un grupo de ardillas, ratas y otros roedores. Parecían divertirse, jugar y andar entre ramas y cuevas. De inmediato lo invitaron a jugar con ellos. A Gualcho se le pasó la tarde y llegó casi en la noche a su casa.

— No vayás a tu casa — decían los nuevos amigos de Gualcho.
— Destruyamos este nido — decía otro.
— Vayamos y pidámosle comida a cambio de no destruir sus hogares — decía alguien más.
Gualcho se preocupó, eso ya no le gustaba.
Se sentía bien al poder tener amigos, pero no le gustaba lo que hacían.

Rodó hasta su casa, le dijo todo a papá y mamá. Le propusieron que les dijera a sus amigos que ya no se juntaría más con ellos. Sin embargo, cuando Gualcho les dijo:
— Ya no quiero ser su amigo.
Ellos respondieron:
— Si sos parte de nuestro grupo, no te podés salir.

Gualcho quedó en silencio, regresó a su casa y se lo dijo a papá y mamá. Algo pasó, todos los roedores los que el creía que eran sus amigos estaban destruyendo su casita, le tiraban piedras y palos poco faltaba para que les cayera a ellos también. Sin pensarlo mucho, ambos decidieron que era mejor volver a buscar otro hogar. Gualcho, el cusuquito, se sintió triste porque no quería volver a buscar casa, pero pensó que quizá era la mejor forma de que él y su familia por fin encontrarán un lugar para ser felices. Los tres rodaron y rodaron en busca de una nueva casa.

***Yo me pregunto, y pregunto a un adulto:***
*¿Qué es lo que más le gusta hacer a Gualcho? ¿Qué opino sobre la amistad de las ardillas y las ratas con Gualcho? ¿Qué fue lo que hizo Gualcho para solucionar el problema?*

+14 Años

# .3 ¿Dónde está mi cama?

San Antonio de las Aguas es un lugar bellísimo. Su mayor atractivo son las flores que hay en todo el lugar: en la iglesia, en la escuela, en el parque, incluso en la estación de policía. Son flores de todo tipo: hay rosas, veraneras, guirnaldas, geranios, y girasoles, grandes y pequeñas. Es aquí en San Antonio de las Aguas donde empieza nuestra historia.

Narciso y Margarita son hermanos gemelos. Aunque son muy parecidos, cada uno es diferente. A Narciso le gusta el cereal y a Margarita no.

A Margarita le gusta andar en bicicleta, pero a Narciso no. A Narciso le gusta la mantequilla y a Margarita no. Estas pequeñas diferencias hacen que en algunos momentos no se puedan poner de acuerdo. Por ejemplo, al momento de tomar el desayuno: a veces uno quiere huevos revueltos y el otro frijolitos fritos, y esto causa un gran revuelo en el comedor.

— El sábado pasado comimos huevos revueltos, Narciso. A mí no me gustan, pero igual me los comí. Hoy toca frijolitos fritos —, dijo Margarita.

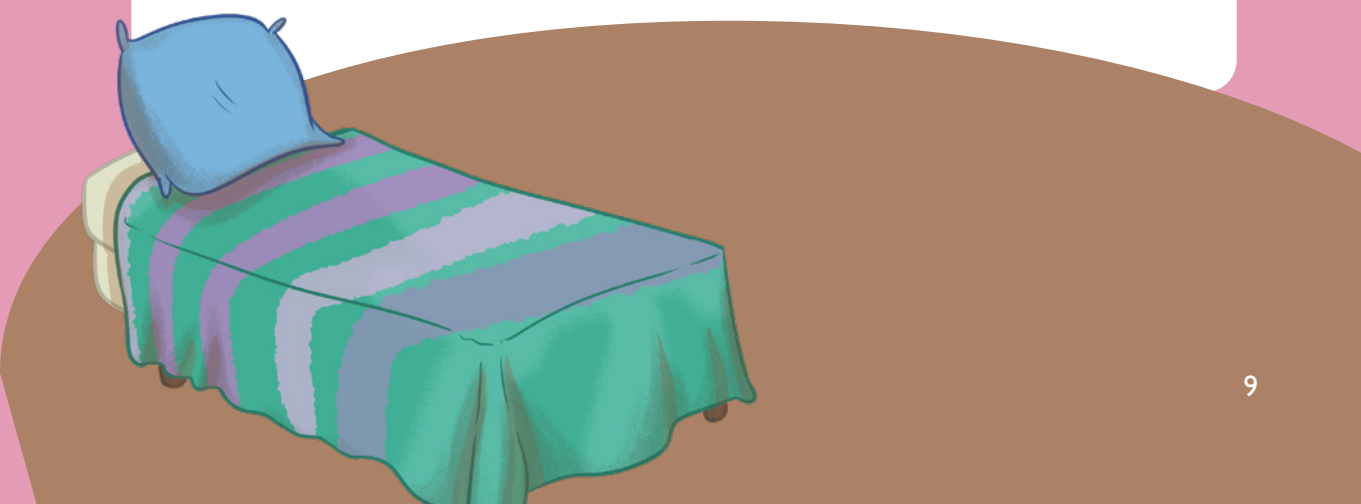
— Vos te equivocás, tenés mala memoria. Eso fue hace un mes, hoy toca nuevamente los huevos revueltos —, dijo Narciso.

— A ver, a ver —, dijo su mamá Rosa, — como hoy es un día especial, les voy a cocinar huevos y frijoles para que no se peleen —.

Mamá Rosa siempre pensó que era muy afortunada de tener un par de gemelos. Eran muy diferentes, pero a pesar de esas diferencias, quería a los dos por igual. Se prometió a sí misma que siempre los cuidaría y los protegería a toda costa.

Aunque eran diferentes, había algo que tanto Margarita como Narciso tenían en común: amaban la hora de ir dormir. Su habitación no era ni grande ni pequeña. Margarita dormía en una cama al lado derecho y Narciso dormía en una cama al lado izquierdo. Pero lo más hermoso de ese cuarto era que en la ventana del centro siempre se asomaba una rama de un árbol que estaba llena de flores. Margarita y Narciso esperaban que fueran las ocho de la noche, que era la hora en que más se sentía el olor de las flores. También era la hora en que llegaba mamá Rosa, los cobijaba, y les contaba una historia para dormir, de príncipes y princesas, de valientes guerreras o de intrépidos jóvenes.

No importaba si durante el día Margarita y Narciso habían discutido, la hora de ir dormir era el momento más especial del día.



Era el momento en que se unen como hermanos y como familia.
Un día San Antonio de las Aguas dejó de ser un lugar tranquilo para la familia de Narciso y Margarita. Por la noche le llegó una misteriosa carta a Rosa. Sin saber por qué razón y con desconcierto, Rosa empezó a guardar cosas en su cartera. Les dijo a Narciso y Margarita que se pusieran dos mudadas de ropa.

— ¿Una sobre otra? —, preguntó Margarita.
— Sí, pero no se preocupen, vamos a estar bien. No hay que tener miedo. ¿Cuál es el lema de esta casa? — exclamó mamá Rosa.
— Siempre con una sonrisa — contestaron los hermanos.

Lo último que recuerdan de ese día es que llegó un carro. El señor que conducía no dijo nada, y los dos hermanos se durmieron en el camino. Llegaron a una casa mucho más pequeña que la que tenían en San Antonio de las Aguas. Los dos hermanos se quedaron en una sola cama y su madre en otra. Ni Narciso ni Margarita pudieron dormir, pero no quisieron despertar a su mamá.

Ambos hermanos no sabían que pensar, o sentir.
— Mamá, ¿dónde está mi cama?, ¿cuándo vamos a regresar a San Antonio de las Aguas? — Preguntó Margarita.

Su mamá, al oír la pregunta de su hija, recordó una de las pocas cosas que pudo llevarse. Sacó una libreta de su cartera y ahí había guardado una flor de la rama del árbol de su cuarto. Lo increíble es que aún se podía sentir su aroma.

— Vamos a estar más unidos que nunca, vamos a ir a donde su tía Blanca, ella vive en un lugar muy bonito, incluso más bonito que San Antonio.

A Margarita y Narciso se les hizo grande el corazón, se llenaron de mucha alegría, ambos quieren mucho a tía Blanca y lo más importante era que iban a estar juntos como familia. Siempre con una sonrisa.

A partir de esa noche, sin falta, su mamá siempre sacaba esa flor y les contaba un cuento. A pesar de que no están en su cama de San Antonio de las Aguas, Margarita y Narciso saben que tienen un lugar para dormir, que es igual de bonito que su cuarto anterior, y que lo más importante es que ellos y su mamá están juntos. No saben si algún día regresarán a San Antonio de las Aguas, pero aún tienen su recuerdo cada vez que sienten el aroma de su flor.

***Yo me pregunto, y pregunto a un adulto:***
*¿Por qué se tuvieron que ir Margarita y Narciso de su casa? ¿Cómo se sintieron cuando tuvieron que irse de San Antonio de las Aguas? Ahora que viven donde su tía Blanca ¿Qué hacen para recordar su pueblo por las noches?*

+10 Años

# .4 La Nube

El viento iba de un lado a otro, el sol aparecía por el horizonte y sus rayos tocaban la pradera. En el cielo, poco a poco, iba formándose una pequeña nube. Era una nube esponjosa y pequeña, parecía hecha de sorbete de coco. Era tan parecida a un sorbete que si hubiera estado en un cono, alguien se la habría comido.

La pequeña nube se encontró con otras nubes, más grandes y fuertes. Estas nubes no parecían sorbetes de coco. Parecían otra cosa: parecían como enojadas, oscuras y hacían mucho ruido. ¡Pum!, se oía; era un trueno, eso no le gustó a la pequeña nube. ¡Pum, pum!, decía otra y tampoco le gustó a la pequeña nube.

—Ven acá — le dijo una de esas nubes grises — es hora de que tires rayos.
— No — le dijo la pequeña nube — yo quiero hacer un arcoíris.
Al decir eso todas las nubes grandes y grises se rieron de ella.
— Hacer arcoíris es para nubes débiles — le dijeron.
— Las verdaderas nubes no hacen arcoíris — dijo otra.
— ¡Vos deberías de hacer rayos, truenos y tormentas! Sería divertido desaparecer ese bosque.
— Hay que inundarlo, hay que botar los árboles.
—Yo no quiero — dijo la pequeña nube.

— Lo hacés porque lo hacés — dijo la nube más grande — acá no queremos nubecitas como vos: débiles, flacuchas y que piensen en arcoíris. Si no lo haces, lo mejor es que te deshagas con el viento. La pequeña nube se quedó sin palabras. Ella no era como los demás y no quería hacer lo que ellas hacían. No le parecía correcto tirar rayos para asustar, no le parecía correcto hacer llover para inundar. Ella quería ser como ella deseaba ser: seguir pareciendo un sorbete de coco, hacer arcoíris con otras nubes y dejar que los rayos de sol pasen por ella para embellecer el cielo.

Se armó de mucho valor, esperó la siguiente ráfaga de viento, se subió ahí y viajó. Volaba con el viento, veía como era el mar, la ciudad y las montañas. Debía encontrar en algún lugar a otras nubes como ella. Preguntó aquí y allá. Preguntó por todas partes, pero se cansó de buscar porque no había nubes como ella. Por ello, un día fue a hablar con su amigo el torogoz, que habia viajado por todo el mundo y podía darle un buen consejo:

— Nube, yo conozco el lugar perfecto, si cruzás el valle y bajas por ese río llegarás a la montaña nebulosa, donde hay aves y nubes como vos.
La nubecita se llenó de alegría siguió las instrucciones del Torogoz y las encontró. Había más nubes con diferentes formas. No solo en forma de sorbete de coco. Unas parecían almohadas, otras algodón y otras parecían turrón, pero todas querían lo mismo: embellecer el cielo. Se presentó y todas la saludaron con alegría. Una se acercó y le dijo:

— ¿Quieres hacer un arcoíris?
— Sí — respondió la nubecita.

Primero se tomaron de las manos, luego se miraron a los ojos, se iban alejando poco a poco y, entre ellas dos, se formó un hermoso arco iris. Era tan hermoso y grande que se veía desde las montañas, desde el río, desde el mar, desde el pueblo y desde la ciudad. El cielo era tan bello y todo gracias a que la nubecita pudo ser como ella quería ser.

***Yo me pregunto, y pregunto a un adulto:***
*¿Qué opino del consejo del Torogoz, te pareció positivo? ¿Qué logró la Nube al hablar con otras nubes? ¿Cuáles son las dificultades que enfrentó la nube y cómo las solucionó?*

+14 Años

# .5 El bosque de los pájaros

Itzel se quedó un momento asombrada. Ya llevaba dos semanas ahí, pero fue hasta que una niña de la misma edad de ella, le preguntó: ¿Quieres venir a jugar?

Había estado triste porque ya no estaba en su casa, pero fue hasta que vio a esa niña que sintió que no estaba sola ahí porque había más niñas como ella. Era un espacio seguro para las demás niñas y su mamá, "refugio" le decían.

Todo lo que pasó antes es bastante confuso para Itzel, los acontecimientos que la llevaron a ella y a su mamá ahí no los entiende del todo. Itzel y su mamá Gloria vivían cerca del río. Como solo eran ellas dos, Itzel hacía junto con su mama las labores de la casa: traía agua del río, a veces lavaba ahí y a veces solo iba a jugar.

Por las mañanas iba a la escuela, era una escuela recién hecha. Podía recordar hasta el olor de la pintura fresca, los pupitres recién llegados. Como cualquier niña de siete años, a pesar de que le gustaba estudiar, lo que más le gustaba de la escuela era poder compartir con sus amigas. Pero no solo porque eran sus amigas y jugaban en el recreo, sino también porque Itzel vivía cerca del río y en las tardes pasaba sola. Por eso prefería ir a la escuela.

Itzel amaba su casa, para llegar a ella había que pasar por un lugar lleno de árboles, "el bosque de los pájaros" le decía ella. Un día, los pájaros empezaron a cantar muy fuerte, más fuerte que otras veces. Itzel apresuró el paso para llegar a casa, pero antes de poder llegar vio a Chepe "el alegre". Chepe era un muchacho que era muy alegre, todos lo saludaban por la mañana. Siempre que veían a Chepe en el pueblo, él estaba ayudando a alguien. Itzel pensó que Chepe podía ser su amigo, pero los pájaros del bosque no dejaban de cantar y quizá le querían decir algo.

Un día, cerca de la entrada del bosque, Chepe le dio un chocolate a Itzel y le dijo que la iba a acompañar pero que la llevaría por otro camino.

— ¿Vos podés guardar secretos? — le preguntó Chepe, siempre con una gran sonrisa.
— ¡Sí! — respondió Itzel.
— Bien, entonces vamos a guardar uno, pero este secreto es muy importante. Algunos días te voy a esperar. Yo te traeré chocolates y dulces, pero solo si me acompañas por este lado del bosque.

Itzel no entendía por qué eso era un secreto, pero como era Chepe "el alegre" pensó que no habría ningún problema. Chepe era amigo de todos. Con los días se hizo costumbre que Iztel y Chepe se encontraran en el bosque.

Una de esas tardes en la caminata del bosque, en un día que los pájaros cantaban más fuerte que nunca, Chepe le dijo a Itzel que jugarían un juego muy especial y diferente.

Era un juego con las manos, empezaron a hacerse cosquillas. A Itzel le pareció divertida la idea, pero cuando la empezó a tocar no le gustó. Los pájaros seguían cantando fuerte, luego hubo una especie de silencio mientras las cosquillas siguieron, hasta que Itzel se molestó, pidió que parara y salió corriendo a casa.

Mientras corría, los pájaros no dejaban de cantar, Itzel no dejaba de pensar que le querían decir algo. Incluso se dijo a sí misma:

— Quisiera poder hablar pájaro para poder entenderles.

Llegó a su casa con ese pensamiento y un poco de culpa porque no le podía contar el secreto a su mamá.

Entró a su cuarto y se acostó en su cama, luego de un rato escuchó que tocaban su ventana. Era un pájaro que estaba picoteando constantemente, Itzel pensó que tal vez quería comida así que le abrió la ventana. El pájaro entró volando y se posó en el respaldo de su cama. Abrió su pico y cuando parecía que iba a cantar, dijo:

— Hola. No te asustes, tú pediste hablar pájaro y aquí lo tienes.
Itzel, sorprendida ante lo que estaba escuchando, contestó: —¡Qué felicidad, puedo hablar pájaro! Yo siempre los escucho en el bosque, pero nunca los entendía, hasta hoy.

— Estábamos advirtiéndote, por eso cantábamos lo más fuerte que podíamos. Cuídate de Chepe, él no es alegre como creen en el pueblo. Deberías contarle a tu mamá lo que ocurrió con él en el bosque.
Luego, el pájaro salió volando de la habitación despidiéndose con un fuerte canto, el cual era distinto al del bosque, este canto le hacía sentir tranquilidad.

Itzel despertó en su cama y su ventana estaba cerrada. Se sintió un poco triste porque todo había sido un sueño y realmente no podía hablar pájaro, pero se detuvo a pensar bastante en las palabras del pájaro y en cómo se había sentido jugando a las cosquillas con Chepe.

Cuando mamá llegó a casa, Itzel decidió hablar con ella.

— Cada vez que Chepe me acompaña en el bosque los pájaros gritan y cantan fuerte, y hoy, mientras dormía, hablé con un pájaro que me dijo que estaban advirtiéndome.

Mamá se preocupó, y aunque no entendía muy bien a qué se refería sobre hablar con un pájaro, le preguntó por qué Chepe la acompañaba. Itzel, con lágrimas en los ojos, le contó todo.

Inmediatamente después, mamá la llevó al doctor porque, aunque no se lo había dicho, su mamá sabía que por dentro se sentía mal. Luego fueron juntas a hablar con unas personas que la entenderían, porque sabían hablar con niñas y niños que habían estado en situaciones similares. Para Itzel no fue fácil, pues tuvo que contarles a esas personas que no conocía todo lo que pasaba cuando los pájaros cantaban, cuando Chepe la acompañaba en el bosque.

En el pueblo era diferente, nadie creía que Chepe hiciera eso o que jugar a las cosquillas era algo ofensivo. Ella no quería volverlo a ver. Su mamá Gloria le creía a su hija y sabía que ese ya no era el lugar para ellas. Chepe seguía en el pueblo y parecía como si nada pasara.

Pasaron unos días y las personas a las que les había contado lo que ocurrió les dijeron que las llevarían a un lugar seguro, al "refugio". Itzel sentía una profunda tristeza, su casa, el río, el bosque y los pájaros, todo quedó atrás. Pero ese día cuando aquella niña de la misma edad que ella le preguntó:

— ¿Quieres venir a jugar?

Ahí Itzel se dio cuenta que ella y su mamá no estaban solas, pensó que gracias a sus pájaros pudo decirle la verdad a su mamá. Ahora en ese lugar hablaba con personas que le ayudaban a sentirse mejor. Itzel aprendió a decir "no" cuando algo le incomodaba y, así como los pájaros cantaban, ella también tenía que expresar lo que sentía y contar lo que sucedía, siempre con mucha valentía.

***Yo me pregunto, y pregunto a un adulto:***
*¿Por qué los pájaros cantaban tan fuerte? ¿Cuál fue la reacción de la mamá de Itzel cuando se enteró de lo que había pasado con Chepe? ¿Quiénes apoyaron a Itzel despues de irse del pueblo?*

+10 Años

# .6 Las palabras de Maya

Maya no hablaba, no pronunciaba ninguna palabra, a veces solo decía "sí" o "no" con la cabeza. Solo así se comunicaba. En la Aldea hay muchas niñas y niños; ahí les cuidan, les atienden y les dan la protección similar a la que tendrían en un hogar, porque en la Aldea creen en el derecho a crecer en familia.

Maya vino de lejos sola, sin su papá y sin su mamá. Pero en la Aldea todos le dan cariño, tanto el equipo como los demás niños y niñas. A veces Maya sin darse cuenta ya se encontraba jugando y correteando con sus amigos. Aunque no hable, ella se siente parte de ese grupo. Las demás niñas y niños la entienden, y muchos de ellos pasan por historias similares y saben que cada uno piensa y siente diferente. Maya sigue soñando, jugando y creciendo.

Una vez a la semana Maya se reúne con una persona especial, que le ayuda para que vuelva hablar. Maya se siente bien con ella, no siente que la obliguen a hacerlo; hacen juegos, colorean y leen cuentos. Todo eso ayuda a que Maya entienda cuales son sus sentimientos.

Los sentimientos no son malos, en la vida vamos a experimentarlos todos, desde alegría, enojo, tristeza, hasta felicidad y muchos, muchos más. Por eso es bueno saber que sentimientos podemos estar viviendo y así aceptarlos, porque todos los sentimientos son parte de la vida. En la Aldea esperan que cuando Maya esté lista para comunicarse para que cuente cómo se siente, pero también para que cuente historias, cuentos y hasta uno que otro chiste.

Un día a Maya le dieron una gran noticia, ¡iba a poder volver a vivir en su antigua colonia! Ella vivía en unas de las casas que estaban dentro de la ciudad, y recordaba que por su casa pasaban muchos buses. Maya soñaba con volver a subirse en uno, ver por la ventana y bajarse en la parada que la llevaría a su casa.

Todos los días que ella estuvo en la Aldea recibió todo el amor posible, todas las atenciones posibles, juegos, comida y sobre todo mucho amor, pero había llegado el momento de despedirse. Ese día, a lo lejos vio a Doña Adela. Ella era vecina de colonia que siempre les llevaba pan dulce y chocolate de tablilla y a veces, cuando mamá o papá no estaban, Maya se quedaba toda la tarde donde Doña Adela Era como de la familia.

Maya corrió a abrazarla. Se dieron un gran abrazo como dos personas que se quieren mucho y se vuelven a encontrar. Doña Adela le dijo que volverían a la colonia, que iba a vivir con ella, y que de ahora en adelante la iba a cuidar en nombre de su papá y su mamá. Maya se puso a llorar, pero esta vez no de tristeza sino de alegría. Volteó a ver al equipo de la Aldea y después de casi tres meses de no comunicarse plenamente, Maya dijo:
— ¡Gracias, muchas gracias!

***Yo me pregunto, y pregunto a un adulto:***
*¿Por qué Maya no decía ni una sola palabra? ¿Cómo trataban a Maya en la aldea? ¿Qué pienso acerca de doña Adela? ¿Puedo mencionar cuál es un lugar seguro para mí?*

+14 Años

# .7 Cuando cae la tormenta

"Que no se caiga mi casa" pensó Meme.
Y en ese instante vio como unas casas vecinas se cayeron al río.

La familia de Meme y otras viven cerca del río, habían pasado ya tres días que no dejaba de llover. Les llegaron a avisar que deberían de irse de sus casas por su seguridad.

Meme no quería, aunque su casa era chiquita, era su casita, la cual no era ni fría, ni caliente, tenía su propia cama que le habían comprado hace unos meses y hasta había puesto un poster de su caricatura favorita arriba de ella.

Cuando empezó a llover todos pensaban que solo sería de una noche, luego fueron dos y luego tres. Pero para la tercera noche, unos señores con uniformes amarillos les dijeron que debían de salirse de sus casas.

Papá le explicó a Meme que es porque la casa se podía caer.
"Eso no es posible" dijo Meme. "Es mi casita, yo la quiero, no me quiero ir." Ni él, ni papá, ni mamá, ni los vecinos, ni nadie quería irse. Eran sus cosas de toda la vida, sus casas.

Su Papá se llevó algunas cosas, solo las suficientes que cupieron en una maleta. Los llevaron a un albergue. Meme estaba preocupado no solo por él, sino por sus amigos. En el albergue vio que estaban todos sus amigos, todas las familias estaban ahí.

Dos días después, uno de esos señores de amarillo les dijo:
— El río se llevó sus casas.
Hubo mucho silencio, nadie dijo nada por unos segundos, pero luego se oyó como todos hablaban, preguntaban dónde vivirían.

Meme no pensó nada, se quedó en blanco, era algo que él no podía creer, ni entender. Los movieron luego a campo abierto, ahí hicieron casitas más pequeñas, y no eran iguales a las que tenían.
Ese campo abierto no estaba tan cerca de donde vivía antes, incluso tuvo que cambiar de escuela. Había días en los que Meme se sentía triste, aun no sabía por qué eso le había pasado a él y a sus demás vecinos.

Existían momentos alegres que era cuando llegaban personas a ayudar, a hacer juegos, llevaban obras de teatros de títeres y eso le divertía a Meme.

Llegaban personas que hablaban con él y le ayudaban a entender sus sentimientos. Con el tiempo Meme logró aceptar que no volvería a su casa, pero que tenía la seguridad de que estaba rodeado de su familia y de personas que se preocupan por su bienestar.
Incluso uno de ellos le llevó un póster similar al que había pegado antes arriba de su cama.

Quizá Meme nunca iba a entender por qué les había pasado a ellos, pero su corazón se sentía completo al sentirse rodeado de gente que le daba cariño.

***Yo me pregunto, y pregunto a un adulto:***
*¿Por qué Meme y su familia tuvieron que dejar su casa? ¿Cómo se sintió Meme cuando se enteró que el río se había llevado su casa? ¿Qué hizo que Meme se sintiera mejor y aceptara que no volverá a su antigua casa?*

+10 Años

# .8 El consejo de animales

El pequeño avestruz estaba muy nervioso, los representantes de los animales del bosque estaban aún tomando una decisión. Era un grupo de varios animales: una jirafa, un león, una lora, una iguana y un oso. El avestruz había estado en ese bosque por unos dos meses. Sin embargo, como él venía del desierto, sabía que para quedarse más tiempo tenía que pedir asilo. Le habían dicho que esa era la mejor forma, porque así el bosque podría convertirse en su nueva casa.

El avestruz venía de un desierto muy lejano, tan lejano que era muy difícil volver y él no quería regresar. No era que le molestara el sol, el calor o el hecho que casi no hay agua, o que no extrañara a su familia. Sino porque su desierto ya no tenía animales y él era el único avestruz que quedaba. Caminó muy lejos, corrió sin parar, su vida estaba en peligro. Corrió con todas sus fuerzas hasta llegar a ese bosque.

El bosque era muy diferente a su desierto. Era verde por todos lados, el agua corría por los cerros de arriba a abajo. Llegó tan cansado que casi se desmaya. Casualmente pasaba un grupo de conejos. Lo vieron, le llevaron agua y lo llevaron cerca de su cueva. Lo ayudaron a recuperarse, le dijeron que podía quedarse con ellos y el avestruz aceptó.

¡Qué bonitos días pasó con los conejos! Se sentía mejor y no estaba solo. Hubo días que recordaba su desierto y le rodaban las lágrimas al acordarse de los demás animales, de su familia y de los otros avestruces. Sabía que no podía volver. Ese bosque nunca iba a sustituir a su desierto que para él era el lugar más bello del mundo. Aunque él quisiera regresar, él sabía que eso no era posible.

Los días siguieron pasando y los conejos le aconsejaron que sería mejor pedir asilo en el consejo del bosque: — Es necesario porque así vas a poder ver este lugar como tu hogar —, dijo un conejo.

—Tienes que pedir asilo —, dijo otro.
—Vas a ser un refugiado en este bosque, nosotros te vamos a cuidar —, mencionó un tercer conejo.

Lo llevaron al consejo de animales. El avestruz les contó todo lo que le había pasado en el desierto, les contó todo el miedo y preocupación que habia sentido antes de llegar ahí y de cuánto le gustaría vivir en ese bosque con los conejos y los demás animales.

El avestruz vio cómo se reunían y hablaban entre ellos. Se preocupó un momento, pensó en la posibilidad de que le dijeran que no le darían asilo y se puso triste al imaginar que podría dejar ese lugar que, aunque no era su desierto, era un buen lugar para vivir.
La jirafa se acercó y con una voz fuerte, pero muy dulce dijo:

— Avestruz, bienvenido a nuestro bosque.  Aquí te daremos asilo.

Todo el mundo se alegró. Se oyeron las felicitaciones y los conejos abrazaron al avestruz, que sintió un alivio en su corazón al saber que ahí estaría seguro y que no tenía que correr asustado nunca más.

***Yo me pregunto, y pregunto a un adulto:***
*¿Por qué el avestruz quería pedir asilo en el Bosque? ¿Cómo se sintió el avestruz con el grupo de conejos? ¿Cómo se sintió el avestruz cuando le dieron refugio en el bosque?*

+10 Años

# .9 Me desplazo

*Viajaba y no era ni viajera ni viajero.*
*Se movía, recorría caminos.*
*Llevaba sus sueños en su maleta.*
*Sueños redondos, cuadrados y de todas formas.*

*Sueña y no para de soñar,*
*cree en un mundo mejor, en un futuro seguro.*
*Canta, baila, juega, y sigue soñando.*
*lleva su memoria y lleva la esperanza.*

*En su maleta también lleva su casa,*
*lleva su memoria y lleva la esperanza.*
*Habla y en todos lados se escucha su verdad,*
*la verdad de ella, la verdad de él, la verdad del mundo.*

***Yo me pregunto, y pregunto a un adulto:***

*¿De qué se trata el poema?*

*¿Qué es lo que más te gustó de este poema?*

*¿Cómo me hizo sentir?*

# Preguntas de reflexión

Preguntas de reflexión
***(para facilitadores y facilitadoras)***

- ¿Cómo podrían aplicar el uso de este cuento en su trabajo?
- ¿Para que tipo de población es apto el contenido del cuento?
- ¿Qué tipo de impacto puede tener el cuento en la población?
- ¿Para qué grupo etario consideran que puede ir dirigido este cuento?

Preguntas de reflexión al final de cada uno de los cuentos
***(para niñez y adolescencia)***

- ¿De qué trató el cuento?
- ¿Cuáles consideran que fueron los temas principales?
- ¿Qué aprendizaje crees que te dejó la historia?
- ¿Qué piensas del personaje principal? Describe sus acciones
- ¿Qué conclusiones podrías sacar de la lectura del cuento?

# Glosario

***Asilo:*** Otorgamiento por un estado de protección en su territorio a personas de otro estado que huyen por temor de persecución u otro peligro grave. Una persona a la que se le otorga el asilo tiene permiso para permanecer en el territorio del país que lo acogió recibiendo un trato humano.

***Conflicto armado:*** Es una disputa que involucra el uso de la fuerza armada entre dos o más partes.

***Desplazamiento forzado interno:*** Movimiento involuntario de personas en el interior de su propio país, que puede atribuirse a diversas causas, incluso a los desastres naturales o provocados por el hombre, conflictos armados o situaciones de violencia generalizada.

***Instituciones:*** Organizaciones o agencias que operan dentro del sector público y privado, que se rigen por normativas, costumbres y mecanismos y buscan el cumplimiento de un fin específico.

***Migrantes:*** Personas que abandonan su país de origen por razones económicas, que no guardan ninguna relación con la definición de refugiado, sino con el fin de mejorar sus condiciones materiales de subsistencia.

***Persona desplazada interna:*** Personas que se ven obligadas a abandonar su hogar, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano y que no han cruzado una frontera internacional.

***Protección:*** Todas aquellas actividades destinadas a salvaguardar el pleno respeto de los derechos humanos de cada persona

Este documento está licenciado bajo la licencia
Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada
CC BY-NC-ND

Creative Commons — Atribución/Reconocimiento-NoComercial-SinDerivados 4.0 Internacional — CC BY-NC-ND 4.0